

# CINE ARTE NORMANDIE

Av. B. O'Higgins 139, fono: 392749 Stgo.



# CINE ARTE VIÑA DEL MAR

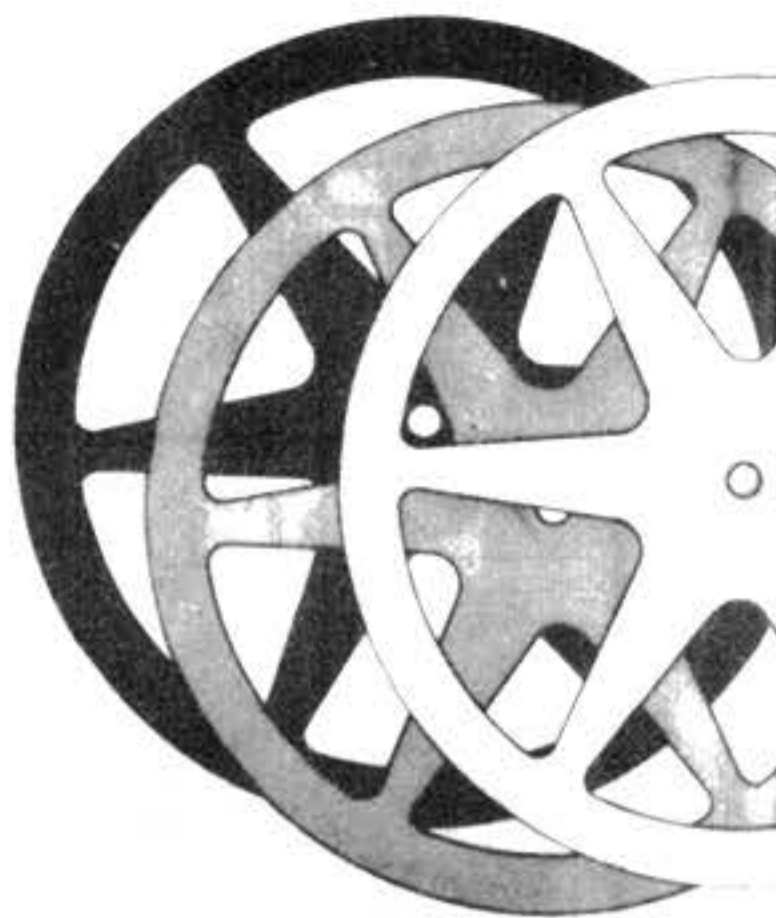
Plaza Vergara 142, Fono: 882798 Viña del Mar

## ANDRE TECHINE

**N**acido en 1943, es considerado uno de los más dotados cineastas franceses de la última generación surgida de las páginas de "Cahiers du Cinéma". En esa prestigiada revista se desempeña como crítico hasta 1967, año en que realiza su primera película.

*Paulina s'en va* se tituló esta primera experiencia, con la que enfrentó múltiples dificultades, especialmente de orden económico. Para la crítica resultó un filme pretencioso y de narración de difícil comprensión. Aunque no llegó a tener una distribución comercial normal, fue presentada en el Festival de Venecia de 1969.

El fracaso de esta película lo mantuvo lejos de la realización



cinematográfica durante un tiempo, en el que escribió un libro sobre cine, trabajó como guionista y realizó una telenovela.

En 1975 realizó *Souvenirs d'en France*, con Jeanne Moreau y Michel Auclair, sobre una familia burguesa descendiente de españoles y a través de la cual pasa revista a 40 años de la historia de Francia. Es considerada una de las mejores películas francesas de ese año. Su



**FILMOARTE**

Presenta:

# Las hermanas Bronté

<b>Título original</b>	: "Les Soeurs Bronté"
<b>Director</b>	: André Techiné
<b>Guión</b>	: A. Techiné y Pascal Bonitzer con colaboración de Jean Gault
<b>Fotografía</b>	: Bruno Nuytten
<b>Decorados</b>	: Jean-Pierre Pavel Kohut
<b>Música</b>	: Philippe Sarde, con voz de Elizabeth Hartman y Obertura de "Tancredi", de Rossini
<b>Intérpretes</b>	: Marie-France Pisier (Charlotte), Isabel Adjani (Emily), Isabel Huppert (Anne), Pascal Gregory (Branwell), Patrick Magee (Padre Bronté), Hélène Surgere (Lydia Robinson), Roland Bertin (Mr. Nichols), Jean Sorel, Alice Sapritch
<b>Producción</b>	: Yves Gasser, Yves Peyrot y Alain Sarde. Francia, 1978

conocimiento de los clásicos del cine y el ejercicio de la crítica, definirán desde ese momento su estilo, caracterizado por el refinamiento visual. Con esta película inicia también sus retratos femeninos plenos de contradicciones, en su situación de dependencia, aunque a propósito del personaje de Jeanne Moreau, declaraba: "no se trata para mí de

mostrar una víctima ejemplar de la sociedad, sino un personaje femenino triunfante".

En 1976 realiza *Barocco*, una historia contemporánea protagonizada por Isabelle Adjani y Gérard Depardieu. Después de trabajar durante varios años el proyecto de *Las Hermanas Bronté*, logra realizarlo en 1978.

En 1981 dirige *Hotel des*



*Ameriques*, con Catherine Deneuve y Patrick Dewaere, filme intimista sobre el encuentro de una pareja y el surgimiento de dolorosos recuerdos.

## **LAS HERMANAS BRONTÉ**

**A**mbiciosa en sus propósitos y planteada como un desafío de estilo, esta película tiene, desde luego, un mérito: el de proponernos una hilación narrativa diferente a la de los cómodos esquemas en los que el espectador suele petrificar su capacidad de percepción. Podemos pensar legítimamente que el realizador André Techiné asumió, en forma complementaria, las diversas opciones que su historia le proponía. El "enigma" de las hermanas Bronté no pretende quedar resuelto ni tampoco se aventura una interpretación

psicológica o existencial de las célebres escritoras. Más aún, el director Techiné parece moverse con extremada cautela en el delicado ámbito de las motivaciones o explicaciones de comportamientos, con el fin de no caer en el tono "biografías célebres" a que nos acostumbrara Hollywood.

Su discurso es, por ello, fragmentario, hecho de breves escenas que se engarzan apenas en una progresión cronológica, sin grandes momentos ni revelaciones, pero que dan cuenta plástica y temporalmente del estilo de vida de una época.

El tono de la narración es pudoroso y distanciado, con diálogos que reproducen un estilo literario elegante y preciso, en la copia castellana a menudo tergiversado por la precaria traducción de los subtítulos.



Pese al distanciamiento escogido como tratamiento, emana de esos personajes melancólicos y silenciosos y de su deambular por la aridez de Haworth o por interiores pulcros y sombríos, el poder de convicción de un fragmento literario escrito en pretérito imperfecto, exquisito y evocativo. Todo lo contrario de la pasión de "Cumbres Borrascosas", como se ha señalado.

Pero esa cautela de Techiné parece muy cercana al temor. Temor de aventurarse, de interpretar, de poetizar en otra dimensión que no sea la plástica o literaria, de ir más allá de la constatación de datos biográficos.

Por otra parte, al seguir alternadamente, en ese estilo fragmentario, momentos de la vida de las tres hermanas, cuyo único nexo afectivo pareciera ser su preocupación por Branwell, el hermano



alcohólico y drogadicto, Techiné se dispersa, sin profundizar realmente en la época ni en los orígenes de la creatividad de las Brontë. Tal vez la elección de tres actrices célebres y de fuerte temperamento dramático contribuye a intensificar esa sensación de falta de profundidad.



## Palabras de André Techiné

**"He aprendido mi oficio en las salas de cine, observando las películas de los demás, sobre todo las grandes películas clásicas, en particular algunas que suelo ir a ver muy a menudo, como las de Mizoguchi, Dreyer, Eisenstein, Lang, Welles, Murnau, Hitchcock, Antonioni y Visconti".**

**"Me encanta cambiar de discurso. Me gusta renovarme antes que explotar una sola veta. En *Souvenirs d'en France* había llevado a cabo una labor de investigación para hacer un filme histórico. En *Barocco* quise, por el contrario, presentar una obra de imaginación que se desarrolla en el presente".**

En momentos en que Charlotte parece concentrar el peso de esa tragedia en tono menor, con su empecinamiento auto-represivo, la alusión a afectos incestuosos y su autonegación como artista, la historia se deriva hacia la frustración afectiva de Branwell, en su romántico amorío ilícito.

Si poco llegamos a conocer a Emily, un rol en que la sola presencia de Isabelle Adjani exigía un mayor desarrollo dramático, la figura de Anne, actuando casi como una mera comparsa, no justificaba la elección de una actriz del talento de Isabelle Huppert.

En ese mosaico de situaciones casi equivalentes en peso dramático y organizadas como módulos narrativos, se exige al espectador un esfuerzo de vertebración.

¿Explica suficientemente la atmósfera represiva del presbiterio del reverendo Brontë la conducta introvertida y la sublimación artística de

éstas? ¿Aparece claramente delineada la sociedad victoriana, escandalizándose ante los literatos de sexo femenino?

La simbiosis en que viven los hermanos, que hace que mueran en rápida sucesión Branwell, Emily y Anne, no aparece suficientemente configurada a nivel de situaciones, así como tampoco el aporte de cada cual en el ejercicio secreto de la literatura (¿cómo concibió Emily "Cumbres Borrascosas", qué inspiró a Charlotte su "Jane Eyre"?).

Si André Techiné quiso dejar en el misterio todo aquello que permanece aún en él, no nos compensó en cambio con una poética lo suficientemente sólida que supliera los vacíos y elipsis de su esbozo. Logró en cambio una historia bella y desarticulada, pudorosa y esquiva, evocativa y lánguida.

JOSE ROMAN



**Aparece los miércoles**